

Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros

Yaneth del Socorro Valverde Riascos

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Matemática Creativa e Informática; Especialista en Pedagogía; Docente Facultad Educación, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: yasovari@hotmail.com yvalverde@umariana.edu.co

Fecha de Recepción: 15 de mayo de 2014

Fecha de aceptación: 20 de octubre de 2014

Como citar este artículo: Valverde, Y. (2014). Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), 71-104.

Resumen

En el presente artículo se realiza una revisión de tema, cuyo objetivo es determinar aquellos aportes de la lectura y la escritura, así como sus sentidos y significados, que conducirán a la creación de una estrategia pedagógica, la cual ayuda a generar aprendizajes significativos en maestros en formación. Las bases teóricas que se utilizaron para la comprensión de textos y las estrategias didácticas fueron: Goodman, Cassany (2002), Piaget, Vygotsky (1991), Emilia Ferreiro (1999), entre otros autores. La metodología que se trabajó fue la investigación acción, bajo la modalidad de un enfoque social crítico. Para la recolección de datos se utilizó el registro bibliográfico e investigaciones profesoraes. La revisión de tema permitió la consolidación de los niveles de sentido y significado de la lectura y escritura.

Palabras clave: Comunicación, construcción de significados, habilidades lingüísticas, lectura y escritura, sentido y significado.

Introducción

El artículo científico “Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia pedagógica”, tiene como objetivo, determinar la lectura y la escritura con sentido y significado, como estrategia pedagógica en maestros en formación de la Facultad de Educación de la Universidad Mariana, y explicar la importancia de la lectura y escritura en el desarrollo de las competencias básicas.

Se busca indagar sobre las concepciones teóricas sobre lectura, escritura y su aprendizaje. Para llevar a cabo esta labor se aplicó la siguiente teoría: los docentes utilizan diferentes estrategias metodológicas, pero es necesario que se haga más énfasis en los procesos de lectoescritura que contribuyen al mejoramiento de la calidad de la educación en todos los niveles educativos ya que el lenguaje es considerado el medio natural de comunicación entre las personas, y se afirma que las actividades básicas son: el hablar, escuchar, leer y escribir, razón por la cual fortalecer estas funciones es necesario para el desarrollo del ser humano.

Con base en esta realidad educativa, se formula el siguiente interrogante: ¿Por qué la “Lectura y escritura con sentido y significado, constituyen una estrategia pedagógica”?

La Lectura y la escritura con sentido y significado, se realiza para determinarla como estrategia pedagógica y que se convierta en una herramienta didáctica donde se articule la lúdica, la participación y la integración para generar aprendizajes significativos, donde el maestro en formación, sienta goce y placer en el desarrollo de las actividades propuestas dentro y fuera del aula de clase, de ahí que es interesante que llegue a las distintas sedes de la Facultad de Educación de la Universidad Mariana, quienes a su vez compartirán con los docentes de la región.

En este artículo, se investigó y analizó los conceptos de algunas de las personas más reconocidas en el ámbito educativo, por sus investigaciones en la lecto-escritura; conceptos como Lectura y Escritura serán definidos por cada uno de estos estudiosos, que han dedicado sus vidas al quehacer científico e investigador de las ciencias de la educación. Autores destacados como Delia Lerner (2008), Liliana Tolchinsky y Ana Teberosky, Emilia Ferreiro (1999), reflejan sus conceptos propios, y basados en ellos se razona y se analiza para crear propios conceptos como: Lectura de la realidad del mundo; comunicación; cultura - sociedad; construcción de significados: sentido y significado; lectura inferencia - crítica; construcción de nuevos saberes; saber leer, saber escribir; habilidades lingüísticas; área de lenguaje; problemas en la ejecución de la lectura y de la escritura.

Metodología

En la presente revisión la finalidad es examinar la bibliografía publicada sobre el tema en mención, para cotejar y/o analizar los puntos de vista de diferentes autores, por lo tanto, se sintetizaron los resultados, conocimientos y conclusiones que se enmarcan en el tema de la lectura y la escritura con sentido y significado.

La revisión se pudo reconocer como un estudio en sí mismo, en el cual se tuvo un interrogante: ¿Por qué La lectura y la escritura con sentido y significado es una estrategia metodológica?, este al ser el hilo conductor, recogió datos -en la forma de artículos previos-, los analizó y extrajo conclusiones.

Para la localización de los documentos bibliográficos se utilizaron varias fuentes documentales. Se realizó una búsqueda bibliográfica utilizando los descriptores: escritura científica, revisión, revisiones, mapas conceptuales, lectura crítica. Los registros obtenidos oscilaron entre 35 y 40 registros tras la combinación de las diferentes palabras clave. También se realizó una búsqueda en internet en el buscador "google académico", "Dialnet", "SciELO" con los mismos términos.

Resultados

Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia pedagógica en la formación de maestros

Lectura de la realidad del mundo. No se puede perder de vista, que a través del fascinante mundo de la lectura, se puede conocer mundos apacibles, poco imaginados, quizá irreales, poco existentes, no obstante al representarlos en la escritura, su desgarramiento, ese desangre de sentimientos, pensamientos esas vigiliadas que liberan la fatiga, el disgusto, lo inquietante que fluyen desde adentro conllevan a reflejar pensar e interpretar el mundo. De ahí, que la lectura se convierta en la elaboración escrita de diferentes textos, enmarcados en contextos infinitos como punto de partida y de llegada a la vez. Indiscutiblemente el mundo que nos rodea necesita ser leído, para reconstruirlo a partir de la escritura.

Desde esta perspectiva, la lectura se convierte en una gama de alienaciones, como un eco de inquietudes, sensaciones sin fin de intimidades que de una u otra manera desembocan en la difícil tarea de escribir, como un cuenta gotas que de a poco finalmente

termina por estructurarse en material para ser leído y consumido por la sociedad.

La lectura juega, simbióticamente, con la lectura del mundo: La lectura del mundo se hace a partes iguales, desde la palabra que enuncia los hechos a realizar para la conformación de sus posibilidades o que relata los pormenores de cada realización como testimonio -siempre en el marco de un futuro de principio improbable- y desde la imagen que estos hechos generan como representación de lo conformado o accedido. El equilibrio entre estas partes garantiza la presencia del sentido para la comprensión del mundo, o por lo menos, para la decodificación de las claves que estructuran sus mensajes. La palabra que enuncia o relata y la imagen que representa, constituyen el soporte primario y primordial de la lectura del mundo como espacio de actividad humana, por ello el *equilibrio* refiere siempre correspondencia semántica, aunque no exclusivamente, puesto que el espacio de actividad humana constituye un espacio social, cuyo soporte descansa o se afina en lo societario como mecanismo de relación y desarrollo armónico; vale decir: entre lo individual y lo colectivo, , para emplear una figura que quizás se ajuste con mayor propiedad al caso, pues remite a la ciertamente tensa e inestable relación que la actividad humana establece con el espacio social.

En efecto, “a lo largo de nuestra vida, las personas, gracias a la interacción que mantenemos con los demás, vamos construyendo unas representaciones acerca de la realidad, de los elementos constitutivos de nuestra cultura: valores, sistemas conceptuales, ideología, sistemas de comunicación, procedimientos, etc. Estos esquemas de conocimiento (Coll, 1993), que pueden ser más o menos elaborados, mantener mayor o menor número de relaciones entre sí, presentar un grado variable de organización interna, representan en un momento dado de nuestra historia, nuestro conocimiento, siempre relativo y siempre ampliable. En cualquier caso, mediante dichos esquemas, las personas comprendemos las situaciones, una conferencia, una información transmitida en la escuela o en la radio y evidentemente, un texto escrito” (Solé, 1993).

Es así como, cuando no entendemos algo que nos dicen un profesor o un conferencista, por ejemplo, no necesariamente se debe a que ellos sean poco claros, sino a que, tal vez, no tenemos suficientes esquemas previos acerca del tema del que nos hablan, por lo tanto, no podemos vincular o asimilar la información nueva que estamos oyendo, quedándonos sin poder aumentar o corregir nuestro saber.

De ahí que en el desarrollo y evolución del hombre surgió el lenguaje como una necesidad social de comunicación entre los individuos que comenzaron a relacionarse entre sí gracias al papel del trabajo. En su primera etapa esta comunicación no fue verbal, pues el cerebro y el aparato articulatorio del hombre no estaban lo suficientemente desarrollado como para producir un lenguaje verbal.

Por tal motivo leer implica antes que enfrentarse a un texto escrito, comprender el mundo con todos sus seres y procesos. La lectura es un camino de ida y regreso; del texto a la realidad y de esta al texto.

El gran poeta quindiano Luis Vidales decía en un poema grafiti, escrito, hacia 1920, que “Volteamos la ventana como una página para leer el tomo del alba”. Aquí se plantea lo que hoy se denomina lectura semiótica, o sea el desciframiento de una realidad natural que es el amanecer cargado de múltiples significados como si se tratara de un libro en el cual hallamos tantas cosas. El alba es el prelude de un nuevo día cargado de un ayer pleno de sentidos diversos; pero con sorpresa e interrogantes.

En la sociedad actual, es urgente formar, educar y reeducar personas que puedan convivir en la convicción de una ética planetaria. Conocer el cosmos, el mundo, el planeta, la vida misma nos posibilita para conocer al ser humano, su proyección en el apreciable valor de saberse comunicar.

La comunicación esta en todo y es todo, cumple una función esencialísima en nuestra vida social, como el aire o el alimento en nuestra vida biológica. No vivimos solos, desde que nacemos entramos en contacto con otros seres con quienes nos unen lazos de mutua interdependencia que a su vez nos ayudan a desarrollarnos como seres humanos. No es exagerado afirmar que una persona gasta la mayor parte de su tiempo de actividad comunicándose. Las personas pueden comunicarse a muchos niveles, por muy diversos motivos, la experiencia diaria nos lo demuestra, no cabe duda entonces, que la comunicación es inherente al ser humano y esta función también se da en dos procesos ambivalentes leer y escribir. Como es bien sabido al leer, nos estamos comunicando con un espacio y un tiempo definido, indefinido, probable o improbable, un vínculo de subsistencia, un instrumento de desarrollo y progreso cultural, social, económico, científico entre otros, si se entrelaza este proceso con el de escribir ofrece grandes beneficios, porque permite transportar una información adquirida, se convierte en un instrumento de aprendizaje, de difusión de nuevos mensajes a partir de lo leído.

Por lo tanto, la invitación es a que un día febrilmente se quiera comunicar, entablar un dialogo por medio de tantas fuentes existentes, tal es el caso de las imágenes del mundo que nos rodea y sus nuevas conexiones con el entorno tanto social como cultural, leer desde mil enfoques diferentes y mas, escrudiñando la realidad misma del ser humano y su entorno, aprendiendo desde el deseo más profundo a desaprender para volver a construir a partir de la utopía desechando lo efímero y trivial para encontrar el verdadero sentido y significado, saboreando nuevos horizontes que permitan crear desde la lectura y su correlación con la escritura canales de dialogo consigo mismo y con los demás codificando, decodificando, comprendiendo, reflexionando para luego crear y producir. En pocas palabras, en la lectura de la vida esta, la escritura de la misma.

Cultura- sociedad. La cultura, la sociedad y la educación misma exigen un ritmo acelerado, pero no por eso se puede perder de vista en el itinerario, el ejercicio de la lectura, leer como proceso evolutivo de conocer y transgredir en el pasado, presente y futuro, significando y re significando en nuevas experiencias, que desemboquen en esa capacidad creativa para volverlas concretas en la escritura.

En el contexto social abundan los llamados fenómenos semánticos, no se puede olvidar que la mayoría de palabras son polisémicas ya que la misma cultura hace que el sentido y el significado varíen de una región a otra, de allí que para interpretarlas correctamente hay que remitirse al contexto del cual proviene para que la comunicación sea efectiva. La lectura como la escritura son tareas que necesitan de ciertas herramientas que favorezcan las habilidades cuando de entender, comprender y producir se trata.

Estanislao Zuleta 1982 decía: “no hay textos fáciles, ni textos difíciles de leer, lo que hay es lectores fáciles y difíciles”. Se vive en una sociedad donde se margina, se prohíbe, se censura y en ocasiones hasta se manipula a los lectores en cuanto a qué leer, qué no leer, olvidando que existen diversidad de gustos y apreciaciones, descartando la importancia del verdadero beneficio de saber leer.

Por estas razones y muchas otras es indispensable superar el bloqueo epistemológico, axiológico y psicológico, que permita libertad de expresión en la sociedad, cultura y la misma educación, que conlleve a transgredir limites, por consiguiente a una nueva valoración humanizadora, donde la vida, el buen trato estén de manifiesto en el sentir y pensar. En

consecuencia sigue siendo imperativo, el diseño de estrategias que involucren los procesos antes mencionados que despierten la pasión por los mismos, favorezcan la aproximación a resultados óptimos, hay que sembrar para recoger. En este proceso todos somos coautores, arquitectos y sembradores de semillas, sin olvidar que al final se recoge lo sembrado.

Con base a lo anterior, la lectoescritura forma verdaderos hablantes, escuchas, lectores y escritores de calidad. En lo pedagógico, a su vez, hay que hacer un trabajo en muchas direcciones: leer prensa, los magazines y revistas especializadas, libros en diferentes ciencias y artes, sin descuidar otros medios masivos como la televisión o la radio, pero con sentido crítico, con la reflexión y el cambio de opiniones. Debemos echar mano de muchas herramientas intelectuales para lograr formación integral de niños y jóvenes, de tal manera que sepan en qué mundo viven y qué rumbo deben tomar.

Por consiguiente, la teoría de Vygotsky (1991) se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla. De ahí, que se considere el aprendizaje como uno de los mecanismos fundamentales de desarrollo. En su opinión, la mejor enseñanza es la que se adelanta al desarrollo y que en definitiva el beneficiario de la operación curricular a través de la lectura y escritura es el niño en formación.

Partiendo de una concepción constructivista, de que es el niño quien construye el conocimiento a partir de la relación que establece con él mismo por medio de la actividad cognitiva formulando y situando las diferentes hipótesis que ha venido recogiendo en las múltiples experiencias espontáneas y científicas de su historia personal y social, es importante aceptar que dese el punto de vista de una disciplina con régimen exacto como es el lenguaje, el niño se enfrenta a él teniendo en cuenta las mismas herramientas.

Resulta bien difícil imaginar que un niño de cuatro a cinco años que crece en determinado ambiente en donde va a reencontrar necesariamente textos escritos por doquier (en los juguetes, en los carteles publicitarios, en su ropa, etc.), no se haga una idea acerca de la naturaleza de ese objeto cultural, hasta tener seis años y una maestra delante, resulta bien difícil, sabiendo lo que sabemos de un niño de esas edades: Niños que se interrogan acerca de todos los fenómenos que observan, que plantean las preguntas más difíciles de responder, que construyen teorías acerca del hombre y del universo (...). (Ferreiro y Teberosky, s.f.).

Es por eso que en la investigación profesoral titulada: “Comprensión y aplicación del saber Pedagógico y Disciplinar de las estudiantes del IV NTF de la Licenciatura en Educación Preescolar en la zona

de Tumaco (Nariño)”, Tobar (2010) afirma que “la interacción directa con pequeños en edad preescolar demuestra que los aprendizajes no pueden ser ajenos ni aislados de la realidad del niño. Por el contrario, deben satisfacer necesidades, intereses e inquietudes para que tengan un verdadero sentido y significado para él”.

La experiencia como docente en la realización del proceso investigativo la llevó a reflexionar sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura en los niños. Esta reflexión llenó de razones para elaborar una propuesta diferente.

Esta propuesta continúa el proceso de igual forma; por eso se partió de “escuchar” a los niños, conocer sus intereses, necesidades, sentimientos e inquietudes; basada en esto, se inició despertando la conciencia del lenguaje a través de ejercicios que les permitió relacionar, hacer asociaciones o establecer semejanzas y diferencias. Los aprendizajes están inmersos en la cotidianidad de los niños, esto es lo que hace que tengan sentido y significado para ellos.

El punto de partida fueron los nombres de los niños, por la importancia que tienen para cada uno; a través de su nombre, el niño se identifica, se diferencia y es reconocido. Se procuró que el niño se familiarice con su nombre y el de sus compañeros, encuentre semejanzas, diferencias y comience a identificar los sonidos de las letras del alfabeto. Así se fortaleció la conciencia fonológica.

Para crear conciencia se trabajó las rutinas diarias, en las que se involucran carteles con la fecha, los nombres de los niños, canciones, poemas, rimas y otros géneros literarios. Dichos carteles ayudaron a los niños a visualizar las palabras dentro de un contexto y a crear diferentes juegos con ellas, tales como encontrar palabras largas, cortas, con sonidos iguales, que rimen, etc.

Se manejó todos los géneros literarios narrativos, dándole un valor importante al cuento dentro de este proceso, y por eso se incluyó la lectura diaria. Al leer en voz alta, se desarrollan la capacidad de atención y el vocabulario; se ayuda a que el niño exprese sus emociones, temores, esperanzas, descubrimientos, pensamientos y secretos. Al compartir estos sentimientos se establece un lazo afectivo entre el maestro y los niños, que favorece el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura.

Fue importante respetar las diferentes etapas de escritura en que estaba cada niño. Ellos crearon sus propias hipótesis y así encontraron significado a lo que escribieron, comenzaron utilizando pseudo letras y, poco a poco, las fueron relacionando con el código alfabético, descubriendo razones válidas de uso.

Es necesario resaltar que la motivación juega un papel decisivo en este proceso. Las tareas tienen un sentido diferente, sirven para aprender a ser responsables, para compartir con la familia, la profesora y los compañeros; de esa manera, todos se enriquecieron.

De esta manera el aprendizaje de la lectura y la escritura es un proceso dinámico donde la creatividad es muy importante. Se realizan ejerci-

cios que estimulan el desarrollo del pensamiento divergente, para que los niños busquen diferentes alternativas ante una situación dada. Al estimular dicho pensamiento, se les da la oportunidad de crecer siendo seres autónomos, seguros de sí mismos, capaces de tomar decisiones y, de esa forma, se educa para la vida y no sólo para el momento.

Somos conscientes de que el proceso de aprendizaje, especialmente en los primeros años, deja en el niño una huella que perdura toda su vida. Por lo tanto, este proceso debe ser una experiencia agradable, llena de sentido y significado, donde no se generen angustias frente a las equivocaciones, sino que éstas sirvan para fortalecer el aprendizaje.

La adquisición de la lectura y la escritura son experiencias que marcan la vida del niño; de ahí la importancia de que pueda acceder a ellas de una forma natural y tranquila. Leer y escribir se convierten en interacciones divertidas y placenteras, en las que el niño puede disfrutar de sus logros y aprender de sus equivocaciones.

Por eso para ayudar al niño que presenta alteraciones en algunos de los procesos Psicológicos básicos. Partimos de una perspectiva constructivista; Piaget decía “Que el pensamiento del niño es cualitativamente diferente al del adulto”. En sus trabajos epistemológicos se interesó en investigar cómo el niño aprende y construye su propio conocimiento a través de la interacción que el niño hace con el medio.

Los profesores que enseñan a leer y a escribir muy comúnmente dicen que los niños aprenden manipulando objetos, haciendo planas, repitiendo. La distinción empirista Piagetiana, nos conduce a reflexionar sobre estas afirmaciones: ¿Qué aprende el niño manipulando objetos? ¿Qué aprende el niño repitiendo planas?

Piaget afirmaba que el niño en el quehacer pedagógico, se le debe propiciar las condiciones de aprendizaje que lo conlleven a un proceso de razonamiento, puesto que la operatividad es el principal eje de su teoría, enseñar palabras o repetir las no conlleva a desarrollar operatividad, debemos mejor emplear la iniciativa de los niños y utilizar activamente el medio para que ellos elaboren y construyan su propio conocimiento.

Por lo tanto, la mente humana, de acuerdo con Piaget (1973), también opera en términos de estas dos funciones no cambiantes. Sus procesos psicológicos están muy organizados en sistemas coherentes y estos sistemas están preparados para adaptarse a los estímulos cam-

biantes del entorno. La función de adaptación en los sistemas psicológicos y fisiológicos opera a través de dos procesos complementarios: asimilación y la acomodación.

Por consiguiente y dentro de la práctica pedagógica, se tiene en cuenta que cuando los niños llegan a la escuela traen un cúmulo de conocimientos que les permiten iniciarse en el proceso de lectura y escritura, como afirma Ausubel y Sullivan (1983), que el aprendizaje significativo implica una restauración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el educando posee en su estructura cognitiva. Las experiencias cotidianas hacen ver al estudiante como un procesador activo de la información y dice que el aprendizaje es sistemático y organizado ya que es muy complejo y no simples asociaciones memorísticas.

Vygotsky (1991), calificó la adquisición del lenguaje como la piedra angular del desarrollo cognoscitivo del niño ya que la lectura y la escritura son procesos cognitivos que permiten crear los textos para responder a necesidades que ya existen así la lectura y la escritura asigna un significado a los símbolos escritos y en la interpretación del significado del texto para dar comprensión y aprendizaje a través de la lectura y la escritura; de ahí que si se quiere formar lectores comprensivos y críticos, ciudadanos hábiles en el manejo de la información escrita es importante que el aprendizaje de la lectoescritura se consiga con que la capacidad reflexiva del niño esté al servicio de lo que su mano realiza, de esta manera recobra valor y la funcionalidad de leer y escribir.

La enseñanza de la lectura y la escritura deben avanzar paralelamente, la lectura mejora la expresión escrita y ésta, a su vez, facilita la comprensión de la lectura que es uno de los objetivos de la educación básica y va a la par con la escritura, ambas actividades se complementan, porque sin un escrito no puede haber lectura. Leer es un proceso mental, para adquirir este conocimiento, el cuerpo necesita de cierta madurez mental y física, si no se tiene, el proceso no se dará tan fácil; por lo tanto este proceso implica ver un código escrito (generalmente letras y números), identificarlo (reconocer letras y palabras y saber pronunciarlas), descifrarlo (entenderlo y captar la idea), comprenderlo e interpretarlo y se necesita de práctica, para lograr obtener los resultados deseados.

El aprender a leer, implica todo un proceso mental, al hacerlo correctamente se mejora y se adquiere habilidades, además es una actividad muy gratificante.

Se ha descubierto que el acto de leer es el proceso de “construir significado” a partir del texto. Esto se vuelve posible por la interacción entre los elementos textuales y los conocimientos del lector. Cuando mayor es la concordancia entre ellos, más probabilidades de éxito hay en la lectura.

Porque la interacción que se establece entre el texto escrito y el lector es diferente de aquella entre dos personas cuando conversan, por ejemplo. En esta última situación están presentes muchos aspectos, además de las palabras: gesticulaciones, expresión facial, entonación de voz repeticiones, preguntas que dan significación al habla.

En la lectura, el lector está delante de palabras que no está presente para completar las informaciones. Por eso, es natural que carezca el texto de datos. Con todo, el texto también actúa sobre los esquemas cognitivos del lector. Cuando alguien lee algo, aplica un determinado esquema, alterándolo o confirmándolo, o aun volviéndolo más claro y exacto. Así, dos personas leyendo el mismo texto pueden entender mensajes diferentes, porque sus esquemas cognitivos, o sea, las capacidades ya internalizadas y el conocimiento del mundo de cada uno son diferentes.

Es por ello que los procesos de Lecto-escritura ocupan un lugar primordial dentro de la nueva concepción de currículo, pues la lecto-escritura es el elemento fundamental para el desarrollo de los procesos mentales y demás procesos cognitivos que realiza el educando dentro del aprendizaje. La lecto-escritura es un proceso continuo que no solo se da en el grado primero sino que se inicia mucho antes y continúa para toda la vida.

También como respuesta al gran reto del mejoramiento de la calidad de la educación, el gobierno plantea en el Salto Educativo, entre otros el programa, “mejores logros en las áreas básicas”, en el que se promueva el aprendizaje de la lectura y escritura, con el propósito de que los alumnos desarrollen los valores, conocimientos y destrezas requeridas para participar activa y productivamente en la sociedad. Con la promoción del aprendizaje de la lectura y la escritura, se busca hacer de los estudiantes unos buenos lectores y lograr así un enriquecimiento cultural.

En efecto, el uso de la palabra primero hablada y después escrita, ha sido el más valioso de los avances logrados por la humanidad. Por mucho tiempo la palabra hablada y los maestros fueron la fuente de la cultura.

En consecuencia, el conocimiento creado por las clases populares era recibido por la tradición oral y vigorizaba la memoria y el lenguaje hablado, pero la información por medio de la palabra escrita es mejor comprendida, que aquella que se recibe en forma oral.

En nuestros días, la lectura se considera como una habilidad indispensable para la cultura. Es posible que la historia falseada, la aridez de la investigación y la confusión entre lo que es bueno y lo que está de moda en los juicios literarios, permite afirmar que la sociedad no se enriquece intelectualmente por una mayor participación en la lectura.

Por eso para aprender a leer y a escribir, maestro y estudiantes se necesitan mutuamente, entre ellos se debe establecer una verdadera comunicación, la cual es fundamental para que el proceso se desarrolle eficientemente. Una comunicación unilateral, como generalmente sucede, en la cual el maestro es el agente activo, el que emite y el alumno es un receptor pasivo, que sólo cumple o ejecuta órdenes, en ningún momento favorecerá el aprendizaje; lo importante es que en el proceso de comunicación el docente y estudiante interactúen, permitiendo un proceso de revisión en el cual ambos se nutran positivamente de todos los elementos que hacen de la comunicación un factor altamente pedagógico.

En el proceso lector, cuando se aprende haciendo, se da la comprensión lectora. La comprensión tal, y como se concibe actualmente, es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto (Anderson & Pearson, 1984).

Sin embargo, está comprobado experimentalmente que la obtención del conocimiento se apoya en la palabra escrita. La forma más efectiva para adquirir información y cultura es y seguirá siendo a través del proceso de lectura y escritura, en el cual se trasmite y recibe comunicación. Por otra parte:

A través de la lectura, el hombre puede apropiarse de todo el conocimiento acumulado por las generaciones que le han precedido. El libro es una suerte de cofre donde la humanidad ha depositado el resultado de sus indagaciones, de sus reflexiones y fantasías. La lectura es la llave mágica que nos permite abrir ese preciado cofre y nutrimos con los tesoros que contienen en su interior. (Andricaín, Marín y Rodríguez, 1996, citado por Quirós Ruiz, 2004).

Cuando un lector comprende lo que lee, está aprendiendo, en la medida en que su lectura le informa, le permite acercarse al mundo de significados de un autor y le ofrece nuevas perspectivas u opiniones sobre determinados aspectos. La lectura acerca a la cultura,

siempre es una contribución esencial a la cultura propia del lector. En la lectura se da un proceso de aprendizaje no intencionado incluso cuando se lee por placer.

En una gran variedad de contextos y situaciones, se lee con la finalidad clara de aprender. No sólo cambian los objetivos que presiden la lectura, sino generalmente los textos que sirven a dicha finalidad presentan unas características específicas y la tarea, unos requerimientos claros, entre ellos controlar y frecuentemente demostrar que se ha aprendido.

Con la lectura y la escritura, el individuo puede apropiarse de nuevos conceptos e ideas, acceder al maravilloso universo del arte y la literatura. Estos actos, sirven para que el hombre se reconozca mejor a sí mismo y se identifique como parte de una comunidad; es un excelente vía para enraizar en las tradiciones y aprender a valorar y respetar otras culturas, para entender y entender mejor a los demás. Por ello, un individuo que lee y escribe está mejor preparado para incidir en las decisiones de su comunidad y ejercer de forma más efectiva su papel como ciudadano.

En la lectura y escritura se suelen presentar a menudo como las dos caras de una misma moneda, puesto que una y otra constituyen procesos inversos de utilización de un mismo código: al leer, se decodifica un mensaje que procede de la lengua hablada y al escribir se codifica un mensaje desde esa misma lengua. De hecho, la lectura sólo puede realizarse sobre algo que haya sido previamente escrito, así como, se escribe, en la mayoría de los casos, pensando en que alguien va a leer lo expuesto.

Estos argumentos prueban, sin duda, la existencia de una relación funcional entre la lectura y la escritura. Es corriente, además, en los niveles iniciales de la escolarización realizar un planteamiento conjunto de ambas habilidades. Incluso en niveles escolares superiores se asume la interconexión de ambos planteamientos utilizándose actividades de lectura para mejorar la escritura de los estudiantes y a la inversa.

Por lo tanto, los procesos cognitivos en la lectura y la escritura juegan papel importante dentro del desempeño del educando en el momento mismo de comprender su propia realidad y la que le rodea Goodman (1982) afirma que la lectura es un “proceso constructivo igual que un juego de adivinanzas psicolingüística que involucran una interacción entre el pensamiento y el lenguaje; estos procesos son sociales porque son utilizados por las personas para comunicarse”. En cambio Ferreiro

expresa que la “lectura es un acto de reconstrucción de una realidad lingüística a partir de los elementos provistos por la representación”.

La lectura no es un acto centrado en la identificación de letras ni de palabras sino en el significado. De allí que sea necesario el potenciar, promover y direccionar una lectura significativa que conlleve al aprendizaje de herramientas del conocimiento. Cabría preguntarse entonces: ¿Por qué todas las situaciones de lectura que se plantean a los estudiantes en la escuela se centra en los aspectos perceptivos (auditivos, visuales) olvidando la naturaleza cognitiva de este proceso? Smith, sintetiza este hecho con un aforismo: “lo que el cerebro dice a los ojos es mucho más importante que lo que los ojos dicen al cerebro”, “la lectura es principalmente un proceso cognitivo y la clave de la lectura fluida no está en un tipo de gimnasia visual sino en el conocimiento”. Se establecen entonces, que la lectura vinculada al lector y al texto favoreciendo la comprensión.

Construcción de significados. El proceso lector es un proceso de construcción de significado, a medida que se lee se produce una interacción con el entorno involucrado, así entonces quien lee a Gabriel García Márquez, aprende a conocer Macondo, vislumbra la esencia de Crónicas de una Muerte anunciada y posiblemente añore la belleza de Remedios la Bella, por la forma mágica y descomplicada como es narrada. Ciertamente, se podría nombrar y nombrar libros tras libros, escritos de diversa índole que acarrean historias contadas de mil formas diferentes, que buscan introducir al nuevo ser humano lleno de tecnología en un mundo pasado donde el libro tuvo su importancia por el cual se conoció tantas y tantas teorías, pensamientos, sentimientos toda una autopista intelectual desde la realidad social.

Las emociones por su parte, despliegan también innumerables historias para ser leídas y posteriormente reconstruidas a partir de historias singulares remitidas a restablecer vidas que apunten a una mejor y sana convivencia, desde tiempos remotos el texto escrito ha sido la principal fuente de conocimiento en todos los ámbitos sociales, culturales, religiosos... permitiendo que la imaginación pueda viajar a través de la estrechez del tiempo e invada rincones recónditos para explorar nuevas ideas, conjeturas y crear connotaciones desde diferentes denotaciones con el fin de renovar el diálogo interhumano, creando y produciendo nuevas aproximaciones para comunicarse con los demás.

Sentido y significado. El acercamiento al sentido y significado vulnera el caer en ambigüedades dando la certeza de comprender, entender y proyectar el texto leído en un nuevo texto construido. Pues bien, par-

tiendo de esta premisa, los antecedentes indican, que entre más se lea mas se activan las neuronas, es decir se está enriqueciendo el acervo mental porque se está estableciendo nuevas relaciones con experiencias adquiridas del imaginario, igualmente se amplía el léxico además de los campos semánticos, así entonces al leer *Las mil y una noches*, por ejemplo, se aprende a compartir horizontes sin estrenar, historias sin fin, o a crear historias sobre un río cantarín que no existe, tal vez si la sutileza lo permiten, ahondar sobre el aire, las flores, el silencio.

La lectura inferencial, al igual que la lectura crítica, donde la comprensión e interpretación se hacen indispensables, da la posibilidad de extraer sentidos y significados, por ejemplo, Jorge Luis Borges en sus escritos en general desarrolla una visión panteísta, y el cuento “La escritura del dios” no puede ser la excepción, deja entender que todo está en todo, por el hecho de existir, lo que no tiene razón de ser en si mismo simplemente no existe, por tanto todo lo que existe es necesario por la simple razón de existir. Se afirma el manejo y combinación de dualidades entre otros aspectos fuertes en el texto.

Construcción de nuevos saberes. La combinación de la lectura y la escritura conllevan a la construcción de nuevos saberes. Todo cuanto se lee comunica algo y produce en el receptor una reacción sea positiva o negativa, que lo lleva a indagar mas, ejerciendo en el lector una influencia a contagiarse, a motivarse en el peregrinar de un ritmo apropiado por permanecer sitiado en el universo de los libros.

No existe conocimiento cuya fuente no esté develada en los textos, a pesar que somos seres transitorios atrapados en un finito añorando el infinito, siempre procuramos aproximarnos a la realidad desde una historia, un nombre un acontecimiento, un lugar, la familia, la sociedad, el mismo quehacer cotidiano, a pesar de tener un itinerario desafiante de cada día, la importancia de estar comunicados nos permite el acceso directo a los periódicos, revistas, artículos que de una u otra manera nos aportan, volviéndonos creadores de nuevas concepciones que aporten al sistema evolutivo y apresurado presente en el día a día.

La lectura ha sido considerada como una habilidad o destreza que se utiliza para adquirir información y registrarla en los más diversos formatos. El acto de leer es un proceso que abarca múltiples aspectos, el trabajo de los símbolos gráficos, su decodificación, clasificación y almacenajes para la clasificación de ideas, la estructuración de conceptos, sentencias y formas más elaboradas de organización del lenguaje mental, constituyen elementos de un complejo proceso de aprendizaje.

La lectura y escritura según Ana Teberosky 1988 - Lectura: “Es la primera tecnología mental. El resto de las máquinas que inventó el hombre, la palanca, la rueda, etc... eran para aumentar o disminuir la distancia”.

Escritura: La escritura es un invento para aumentar la capacidad intelectual. Es su primera prolongación. La aumenta por ser permanente lo que permite ayudar en la memoria y la comunicación en el espacio y en el tiempo. No podría existir la ciencia sin la escritura. Permite explicar la práctica y dejarla para que otro lector en otro momento pueda leer e interpretar de otra manera distinta. Por otro lado, la escritura también ha permitido la educación. Es imposible la enseñanza sin la escritura porque permite instruir a mucha gente y a lo largo del tiempo.

Durante muchos años, los maestros en ejercicio han planteado sus estrategias de lectura y escritura desde y para la comprensión. Sin embargo, no se concibe un plan de trabajo, en cualquier área del conocimiento, que lleve a que tanto los estudiantes como los docentes comprendan y le den significado a todo cuanto se desarrolla dentro y fuera del aula de clases. Así, resulta de vital importancia retomar los planteamientos de distintos autores que, de una u otra manera, han mostrado el valor de darle sentido a los conocimientos impartidos en los espacios de la escuela.

En este marco se inscriben autores como Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1982) y Liliana Tolchinsky (2001), quienes desde las teorías cognitivas han estudiado y configurado, a partir de los años sesenta y setenta y con base en los estudios e investigaciones de Jean Piaget, las formas, los mecanismos y los procesos de aprendizaje en los niños de los distintos códigos de la comunicación oral y escrita; esto es, los estudios sobre la psicogénesis de la lectura y la escritura en los infantes. En efecto, Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1982) plantean que:

En el año 1962 comienzan a producirse cambios sumamente importantes con respecto a nuestra manera de comprender los procesos de adquisición de la lengua oral en el niño. De hecho, se produce una verdadera revolución en este campo, hasta entonces dominado por las concepciones conductistas.

Hasta esa época la mayor parte de los estudios sobre el lenguaje infantil se ocupaban predominantemente del léxico, es decir, de la cantidad y variedad de palabras utilizadas por el niño. Esas palabras eran clasificadas, según las categorías del lenguaje adulto (verbos, sustantivos, adjetivos, etc.), y se estudiaba cómo variaba la proporción entre estas distintas categorías de palabras, qué relación existía entre el incremento del vocabulario, la edad, el sexo, el rendimiento escolar, etcétera. (p. 21).

Para concluir es fundamental fomentar el aprendizaje de la lecto-escritura, así como el gusto y el hábito por el proceso desde una edad temprana. Les proporcionamos de esta forma a los más pequeños el acceso a un mundo mágico de amplios conocimientos y experiencias, con múltiples posibilidades, que va a contribuir en gran medida a su desarrollo en general, especialmente al desarrollo de sus capacidades de aprendizaje y de pensamiento.

Lectura y escritura según Goodman (1979)

Lectura: “La lectura sería uno de los cuatro procesos lingüísticos, ya que el habla y la escritura son productivos, y el escuchar y el leer son comprensivos. Es un juego psicolingüístico de adivinanzas. El sujeto predice o anticipa el significado de lo que lee, utiliza las claves que encuentra en los sistemas grafo-fonológico, sintáctico y semántico y hace uso de la redundancia del lenguaje escrito”.

Escritura: “La escritura es quizá, el mayor de los inventos humanos. Es un símbolo de materialidad comunicativa verbal o no verbal”

Lectura según Delia Lerner (2008)

Lectura: “Leer es adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita”.

La investigadora Lerner (2008) manifiesta en su concepto de Lectura que la misma permite conocer y vivir en otros mundos posibles a través de la comprensión y la imaginación; es investigar y analizar nuestra realidad propia para poder entender mejor el mundo en el que vivimos, no es solo estar sumergido en el texto, más bien es alejarse de él y se posesiona del mismo con una actitud reflexiva de lo que quiere decir el autor en su mensaje; consiste en alejarnos del mundo real por un momento para entrar en otro donde la realidad es distinta, donde el autor quiere que su mensaje sea comprendido, y donde el lector olvida lo que es la decodificación de los códigos gráficos, dando paso a la internalización del texto.

Lectura y escritura según Emilia Ferreiro (1999)

Lectura: “Es toda aquella actividad de asignación de un significado a un texto que precede a lo convencional”.

Escritura: “Es una forma de relacionarse con la palabra escrita, y les posibilita a los grupos desplazados la expresión de sus demandas, de sus formas de percibir la realidad, de sus reclamos, en una sociedad democrática”.

Por eso la enseñanza y aprendizaje de los procesos de Lectura y escritura, se han convertido en el interés de muchos estudiosos de la materia. Sin embargo, ambos procesos han ocupado un lugar insignificante en la práctica y teoría educativa. Básicamente se reincide en exigir al niño el dominio de la mecánica del proceso lecto-escritor, el reconocimiento de letras y palabras, pronunciación correcta de los fonemas y la reproducción de textos y escribir es comunicar algo a alguien, pensamientos, ideas, sentimientos, sensaciones, deseos, experiencias en fin lo que constituye una transición entre lo que hay y lo que se quiere inferir de lo que hay, se escribe para informar sobre un tema, o para influir sobre alguien, para que adopten una determinada actitud o para que realicen alguna actividad específica, se escribe por catarsis como decía Aristóteles, para exteriorizar nuestro mundo interior, se escribe para dar una respuesta o requerir una de los demás, siendo este un ejercicio sobre el desarrollo de una habilidad fruto del esfuerzo constante, no se puede olvidar la importancia de la gramática, la forma lingüística y sus componentes para que el texto adquiera cohesión y coherencia, además de tener claro lo que se quiere comunicar.

De ahí, que se diga que el lenguaje y el pensamiento van unidos indiscutiblemente. En este sentido, se entiende que no hay formulas mágicas para leer a para escribir, se aprende a leer leyendo y se aprende a escribir escribiendo, sin perder el matiz de que las ideas afloran si existe un dominio lingüístico y un enfoque informativo oportuno sobre lo que se quiere escribir. Estamos inmersos en un mundo vertiginoso, un mundo que cada día nos exige más, es por eso que el mundo de la lectura y la escritura es inherente al mundo personal y social, implicando en cada ser la correlación entre ser, pensar, saber y hacer, dialéctica que trabajada en armonía conduce a obtener resultados óptimos y productivos

Habilidades lingüísticas. Al reflexionar sobre la lectura y la escritura como habilidades lingüísticas, se piensa como el niño y la niña se inician con la oralidad como una forma de aproximación para comunicarse con los demás individuos, por este motivo desde que empiezan a hablar se están comunicando con los demás, de ahí que cuando llegan a la escuela traen un cúmulo de conocimientos que les permiten iniciarse en el proceso de lectura y escritura. Se dice entonces que leer

es: comprender lo leído, adueñarse del mensaje escrito para saborearlo con agrado gracias a los conocimientos. Sobre esta base se propicia la comprensión de la lectura y con ella se fundamenta el objetivo de la escritura, por eso se dice que quien habla bien, lee y escribe bien.

De esta manera el docente y la capacitación recibida, se convertirán en ejes de acción para ejecutar las estrategias metodológicas que conducirán al efectivo desarrollo de los procesos de lectura. Por lo tanto, se sugiere a los educadores estrategias tales como los cuentos, las fábulas, las adivinanzas, los cuentos crecientes, descifrar códigos, trovas, juegos, entre otros, pero estas estrategias no caminan solas, deben ir acompañadas de una buena dosis de compromiso del docente. Con estas actividades se propicia la construcción usando la escritura como trampolín para hacer el proceso tangible.

Área de lenguaje. Lo anterior contextualizado en lo que el mismo gobierno ha establecido, se dice que en el área de lenguaje existen dos competencias específicas y a la vez transversales al conocimiento de los estándares, lectura y escritura, claro está sin dejar de lado los componentes de la misma, el semántico, sintáctico y pragmático, sin lugar a dudas, se sabe entonces que estas dos facultades son pilares fundamentales en el quehacer del individuo tanto de manera singular como plural, mejor dicho no solo en lengua castellana, se hacen evidentes y necesarias estas dos competencias, ellas se requieren en toda área de conocimiento ya sea empírico o no. Del mismo modo, la importancia radica en su utilidad, la sociedad indistintamente hace uso quiéralo o no de estas dos, si se habla del letrado por ejemplo, el erudito o quizá el solitario, el agricultor, la ama de casa, quien esta ajeno a esto que es tan universal y traspasa fronteras, sea en el idioma que sea, todos necesitamos de estas dos formas magnificas de comunicación.

La lectura y la escritura como habilidades lingüísticas, hace uso del lenguaje escrito donde implica la capacidad para aprender cosas nuevas mediante la lectura y la capacidad para exponer los pensamientos por escrito, ese uso del lenguaje tiene que ser de manera más consciente, formal, deliberada y descontextualizada.

Por lo tanto, la lectura es un proceso que tiene mucho en común con la escritura y que a la vez se distingue de ella en muchos aspectos. Mientras que la escritura va desde la representación de la expresión que procede anotar, pasa por su análisis sónico y termina en el recifrado de los sonidos -fonemas- en letras -grafemas-, la lectura comienza por la percepción del conjunto de las letras, pasa por su recifrado en sonidos y termina con la identificación del significado de la palabra. Tanto la escri-

tura como la lectura son procesos analíticos - sintéticos que comprenden el análisis sónico y la síntesis de los elementos del discurso.

Es por eso que en los últimos años se ha despertado una gran preocupación por los factores que influyen en la formación y desarrollo de esta habilidad en los estudiantes, debido a que la carencia de la mismas se traduce en un mínimo de comprensión lectora y es un problema que se manifiesta en todo el sistema educativo, comprobado por el bajo rendimiento de los educando en todas las áreas del conocimiento dentro de proceso de aprendizaje.

Es necesario resaltar que los estudiantes, en su gran mayoría, son conscientes de las limitaciones antes mencionadas y se manifiestan preocupados con respecto a la resolución de las mismas y de la producción que demanda el nivel de educación, tales como evaluativos, informes, trabajos prácticos, monografías, y el abordaje de los distintos textos teóricos.

La lectura es una de las prácticas de mayor presencia en todos los subsistemas, niveles y modalidades del sistema educativo, y tienen un valioso valor instrumental, pues posibilitan la capacitación de los estudiantes para acceder a una comunicación más adecuada, clara y eficiente, sin embargo la gran mayoría de los estudiantes que han llegado a un nivel de educación superior han transitado por lo demás niveles de la educación básica sin haber hecho mayores progresos en sus habilidades lectoras . Una de los obstáculos que atraviesan los estudiantes de educación en su proceso de aprendizaje, es adquirir el hábito de la lectura, y aprender a expresar sus ideas con cohesión, coherencia, y adecuación a la situación comunicativa.

Problemas en la ejecución de la lectura y de la escritura. Aunque también existen problemas en la ejecución de la lectura y la escritura Si la escritura es una expresión del desarrollo intelectual de las personas, su papel en los procesos de aprendizaje tiene gran relevancia. Los estudios sobre rendimiento escolar de los estudiantes de diversos niveles educativos demuestran la deficiencia en la comprensión lectora y el uso de la escritura; además, relacionan estas deficiencias con el desempeño académico. Sin embargo, se espera que esto se subsane por sí solo o mediante cursos remediales de lectura y escritura.

Estos dos procesos se deben convertir en ejes fundamentales de la vida académica para la apropiación de conocimiento disciplinar. Es decir, son ejes transversales del currículo.

En el ámbito escolar, la lectura de textos académicos tiene como objeto el aprendizaje y debe ser orientada con un propósito explícito y con unas estrategias didácticas que permitan concretar dicho propósito, pero en algunas ocasiones no se logra este objeto porque aparecen los problemas como:

La dislexia ocurre cuando un niño no lee bien o no encuentra sentido ante el texto escrito. La disgrafía y la disortografía se manifiestan cuando existe dificultad en el plano de la escritura o del acto de escribir.

Son problemas con letras difíciles que preocupan al padre, porque sabe que el éxito de la escuela de sus hijos depende, y mucho, del aprendizaje eficiente de la lectura, escritura y ortografía.

Uno de los reclamos más frecuentes de los padres con hijos en edad escolar es que las instituciones de enseñanza pública o privada, popular o burguesa, no han dado una respuesta correcta y en el momento adecuado a los niños que presentan dificultades de lectura y escritura en la enseñanza básica.

Las dificultades en lectoescritura alcanzan a ricos y pobres, blancos y negros, europeos y latinos, que están en los bancos escolares del mundo.

Para que se tenga una idea de las dificultades de la escuela, como institución, digamos que entre 10 y 15 por ciento de la población en edad escolar va a presentar, en clase, algún tipo de dificultad del aprendizaje.

La escuela todavía no responde eficazmente a los desafíos de trabajar con las necesidades educativas de los niños con deficiencias en el aprendizaje, especialmente las que se relacionan con las dificultades del lenguaje como dislexia, disgrafía y disortografía.

La dislexia ocurre cuando un niño no lee bien o no encuentra sentido ante el texto escrito. La disgrafía y la disortografía se manifiestan cuando existe dificultad en el plano de la escritura o del acto de escribir.

Son problemas con letras difíciles que preocupan al padre, porque sabe que el éxito de la escuela de sus hijos depende, y mucho, del aprendizaje eficiente de la lectura, escritura y ortografía.

Es entonces que se hace necesario determinar estrategias pedagógicas relevantes para el fortalecimiento de la lectura y escritura

Comprensión y producción de textos

En la investigación profesoral intitulada: "Procesos de producción e interpretación de textos en docentes en formación de la Facultad de Educa-

ción de la Universidad Mariana” realizada en el 2008, el objetivo de este proceso investigativo, fue que los futuros Licenciados en Educación analizaran y diseñaran formas de enseñanza para favorecer la comprensión y producción de textos (orales y escritos), que se usan en las relaciones interpersonales, en el proceso educativo, los medios de comunicación y en el ámbito literario. Al mismo tiempo, los maestros en formación continuaron mejorando sus propias habilidades de comunicación para el desarrollo de su función docente y para su vida personal.

Los docentes no habían construido criterios para seleccionar diversos tipos de texto y temáticas interesantes para sus estudiantes, por lo tanto no habían realizado entrevistas con alumnos en las instituciones educativas donde ejecutaban sus prácticas, ni habían explorado los acervos de las bibliotecas cercanas a su escuela o domicilio ni habían sometido a prueba los textos seleccionados.

Una estrategia es, en un sentido estricto, un procedimiento organizado, formalizado y orientado a la obtención de una meta claramente establecida. Su aplicación en la práctica diaria requirió del perfeccionamiento de procedimientos y de técnicas cuya elección detallada y diseño fueron responsabilidad del maestro en formación.

Finalmente, con relación al concepto de técnica, ésta es considerada como un procedimiento didáctico que se presta a ayudar a realizar una parte del aprendizaje que se persigue con la estrategia.

Técnica didáctica es también un procedimiento lógico y con fundamento psicológico destinado a orientar el aprendizaje del alumno, lo puntual de la técnica es que ésta incide en un sector específico o en una fase del curso o tema que se imparte, como la presentación al inicio del curso, el análisis de contenidos, la síntesis o la crítica del mismo. La técnica didáctica es el recurso particular de que se vale el docente para llevar a efecto los propósitos planeados desde la estrategia.

En su aplicación, la estrategia pudo hacer uso de una serie de técnicas para conseguir los objetivos propuestos. La técnica se limitó más bien a la orientación del aprendizaje en áreas delimitadas del curso, mientras que la estrategia abarcó aspectos más generales del curso o del proceso de formación completo.

Las técnicas fueron procedimientos que buscaron obtener eficazmente, a través de una secuencia determinada de pasos o comportamientos, uno o varios productos precisos. Determinaron de manera ordenada la forma de llevar a cabo un proceso, sus pasos definieron

claramente cómo ha de ser guiado el curso de las acciones para conseguir los objetivos propuestos.

Dentro del proceso de la técnica, hubo diferentes actividades necesarias para la consecución de los resultados pretendidos por la estrategia, estas actividades fueron más parciales y específicas que la técnica. Variaron según el tipo de técnica o el tipo de grupo con el que se trabajó. Las actividades fueron aisladas y estuvieron definidas por las necesidades de aprendizaje del grupo.

Por ejemplo, en un curso se adoptó como estrategia el aprendizaje basado en problemas (ABP) se incluyó algunas técnicas didácticas diferentes al mismo a lo largo del curso. Pero si el ABP se emplea en la revisión de ciertos temas del contenido en momentos específicos de un curso se puede decir que se utilizó como técnica didáctica.

Lo mismo puede decirse del debate. Si a lo largo de un curso los contenidos se abordan con base a la experiencia de participar en debates, puede decirse que se emplea el debate como estrategia didáctica, pero si éste se aplica sólo en algunos temas y momentos del curso, podrá decirse que se utilizó la técnica del debate.

Fue importante el que identificaran diversos aspectos que trabajaron como: propiedades estructurales de los textos, reglas gramaticales, convenciones gráficas y ortográficas, como elementos necesarios para que los textos logren cumplir su función.

Fue recomendable que los futuros Licenciados registraran en un diario las observaciones acerca de las estrategias didácticas y las actividades que pusieron en práctica en las instituciones educativas, de esta manera autoevaluaron su práctica docente y contaron con elementos que fortalecieron el proceso lectoescritor. La lectura y la escritura, en el Currículo, fue propósito, contenido y estrategia para el desarrollo de las competencias fundamentales que debe alcanzar todo estudiante.

“No se tiene hábito de lectura”, fue otra afirmación de las fuentes consultadas, porque consideran que no es una práctica adquirida por repetición, marcada por tendencias y que forma costumbres o prácticas frecuentes de lectura, de ahí que no se fomentan los actos habituales de lectura por lo tanto no se pueden identificar frecuencias, intensidades, modos, lugares, etc.

Se indagó acerca del comportamiento de los maestros en formación, lo que permitió obtener resultados sobre la lectura en el hogar y sobre

las prácticas de lectura que realizan, identificando que son las mujeres las que leen más libros que los hombres y el tipo de lecturas en referencia son: libros, revistas y periódicos.

La capacidad de leer, conjuntamente con las de escribir, escuchar y hablar son las capacidades básicas propias de la comunicación lingüística que se privilegian en todo currículo. Sin embargo, la lectura no es una actividad que se restringe al aula; trasciende el ámbito escolar.

Es una actividad personal, familiar, social y cultural, aunque no hay en nuestro país una cultura de lectura que se manifieste por igual en el entorno escolar y social.

Con respecto a una cultura de lectura, los informantes aluden que “no hay hábito de lectura”, y explican que se debe a varios factores, y coinciden todos que es la “falta de tiempo”, parece que tienen otras ocupaciones que escasamente tienen tiempo para estudiar de manera ligera sin profundizar. No les gusta leer, también porque han tenido metodologías represivas y autoritarias que dejaron secuelas de antipatía a la lectura.

Esta realidad obliga a quienes estamos involucrados con la cultura escrita a fortalecer las políticas y estrategias de fomento de la lectura, tanto del libro impreso como del libro virtual, no sólo en la escuela sino en toda la sociedad. Esto es, promover y fomentar una cultura de lectura.

Evidentemente, faltan estrategias innovadoras para el fomento de la lectura, tanto en la escuela como en el resto de la sociedad.

A nuestro juicio, muchos esfuerzos individuales se diluyen por la ausencia de unidad de criterios y acciones. Es necesario mostrar mayor coherencia y optimización en el uso de los recursos disponibles. Todos los planes y programas de fomento de la lectura y escritura existentes en el país, tanto de las instituciones públicas como de las privadas, deben cohesionarse para orientarse a la creación y fortalecimiento de una cultura lectoescritora, a partir de la implementación y desarrollo de una política editorial que garantice libros para todos. Porque no se concibe el fomento de la lectura sin libros (impresos y virtuales).

Los docentes manifiestan que “hay diversidad de estrategias para el desarrollo de la lectoescritura, pero casi no son utilizadas porque no se conocen o no se han ejercitado”. De esta manera no tienen claro que

la estrategia didáctica hace alusión a una planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo anterior lleva implícito una gama de decisiones que el profesor debe tomar, de manera consciente y reflexiva, con relación a las técnicas y actividades que puede utilizar para llegar a las metas de su desempeño, de tal manera que la estrategia didáctica es el conjunto de procedimientos, apoyados en técnicas de enseñanza, que tienen por objeto llevar a buen término la acción didáctica, es decir, alcanzar los objetivos de aprendizaje.

Una vez estudiada la situación de la falta de estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de procesos lectoescritores, las fuentes consultadas revelan, que “es necesario construir una estrategia de intervención fundamentada en los principios de la pedagogía activa para desarrollar las competencias escriturales”, pues, las actividades que los docentes desarrollan en el aula no tienen en cuenta los niveles de desarrollo psicoafectiva, cognitivo, lingüístico y social del estudiante, así como el contexto en que evoluciona y se forma; no se contempla, además, algunos principios, articulados con dichas estrategias que debe tener presentes el docente, como mediador y guía para apoyar al estudiante en la búsqueda y construcción.

Las estrategias que se aplican en la actualidad para fomentar la lectura: se las considera como actividades programadas, la lectura se sitúa en un lugar preponderante de la vida de la escuela, relacionándose íntimamente con los propósitos de los programas de las diferentes áreas que integran el currículo y, particularmente, con la enseñanza de la lengua. El proceso lectoescritor se orientó principalmente a enriquecer la capacidad lúdica y creativa de los estudiantes en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua, así como para incitar al desarrollo del pensamiento, el espíritu crítico, el ejercicio del criterio, la interpretación y la valoración. (Estrategias para el fomento de la lectura - Educando, 2007).

En el desarrollo de este proceso investigativo se destacaron tres grandes estrategias:

“La Hora del Cuento”. Es una estrategia regular y programada, destinada a despertar tempranamente el interés por los libros y el tesoro de la imaginación en los niños y las niñas. Consiste en la lectura, en voz alta, de cuentos infantiles de reconocidos valores universales y nacionales para el debate y la recreación de los textos leídos y estimular la imaginación y la creatividad de los y las estudiantes. (Estrategias para el fomento de la lectura - Educando, 2007)

“Olimpiada de Lectura o Concurso Nacional de Lectura”. Es una estrategia dirigida a estimular, el interés por la lectura comprensiva y recreativa, como uno de los ejes fundamentales de su formación, de textos narrativos (cuentos y novelas), poesías, obras de teatro, ensayos, textos de Historia Patria y escritos periodísticos (editoriales y artículos de fondo de periódicos y revistas) incluidos en la programación del año escolar (Estrategias para el fomento de la lectura - Educando, 2007).

“Cara a Cara con un/a autor/a”. Es una estrategia periódica de visitas, a nivel regional, de autores importantes, quienes intercambian con los y las estudiantes en un diálogo vivo.

Dentro de este programa estamos proponiendo la estrategia Red Nacional de Lectores que permitirá aglutinar a todos los estudiantes que han participado y participan en el Concurso Nacional de Lectura, de manera que puedan aprovechar y crear espacios para el intercambio de sus experiencias lectoras, para el intercambio de libros y para la promoción y fomento de la lectura (Estrategias para el fomento de la lectura - Educando, 2007).

Otra estrategia que se ha propuesto para fortalecer el fomento de la lectura en el aula es **La Caja de Lectura y Escritura**, o sus equivalentes: **Los Rincones de Lectura y Los Estantes**, esta permite a los estudiantes entrar en contacto directo con el libro impreso, manosearlo, hacerlo parte de su actividad cotidiana. Retomamos estas estrategias porque el fomento de la lectura tiene que promoverse y efectuarse con el libro en las manos (Moreno, 2003).

La estrategia del **Kiosco de Lectura**, situada en los núcleos poblacionales más densos, como los barrios y zonas rurales, podría funcionar bajo la responsabilidad del club, de la escuela, de la parroquia, de la junta de vecinos o de la comunidad, para facilitar el préstamo e intercambio de libros entre los niños, jóvenes y adultos.

Otras estrategias que se vienen implementando para el fomento de la lectura y la creación de una cultura de lectura entre las jóvenes generaciones son: el Proyecto de Biblioteca, los clubes de lectores, los concursos y premiaciones de lectores, la edición y distribución de libros, los entrenamientos a promotores de lectura y bibliotecarios, entre otros.

Otras estrategias de fomento de la lectoescritura que se ejecutan en las instituciones educativas son:

Cátedras: orientadas al conocimiento, la comprensión de metodologías principios y problemas de un campo de conocimiento y práctica profesional, mediante procesos de recepción activos, donde el buen receptor (El que sabe escuchar) realiza constantes y variadas operaciones mentales al intercomunicarse con los contenidos y formas de expresión que se desarrollan en una conferencia magistral. De esta manera un estudiante activo no solo relaciona sus conocimientos con los del conferencista, sino además, se interroga, explora preguntas y posibles respuestas que van surgiendo durante una buena exposición. (Relación entre los estilos cognitivos y las estrategias, 2012).

Talleres: estrategia formativa cuyas unidades de aprendizaje son de tipo práctico donde predominan o requieren actividades de diseño, planeación, ejecución y manejo de herramientas y/o equipos especializados. De igual manera existen talleres pedagógicos, que a diferencia de los talleres técnicos, desarrollan actividades de ejercitación – reflexión, aplicación intelectual, actitudinal y de destrezas expresivas y lingüísticas (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, s.f.).

Seminarios: donde la actividad dominante es la investigación (formativa), la sistematización de conocimientos, la elaboración de informes, ensayos y reportes técnicos. Además el seminario como práctica pedagógica permite juego de roles y específicas actividades formativas de coordinación, relatoría, correlatoría, además de generar espacios dialógicos para el despliegue de competencias argumentativas, interpretativas y propositivas (Gerencia educativa: estrategias pedagógicas, s.f.).

Laboratorios: constituye una estrategia formativa donde las unidades de aprendizaje requieren de material e instrumental especializado. La actividad predominante es la experimentación y la verificación de hipótesis de trabajo como la estimación de impacto de diversas variables en el resultado, los procesos pueden ser inductivos (de los hechos a la teoría), o deductivos (validez de la teoría en los hechos) (Fundamentos Metodológicos - Universidad Distrital).

Clínica y prácticas profesionales: estrategia cuyas unidades de enseñanza - aprendizaje requieren que el alumno realice tareas en condiciones reales y supervisadas; la actividad predominante es la transferencia y aplicación del conocimiento y la aplicación praxiológica de destrezas y habilidades propias del ejercicio profesional. Supone una preparación conceptual y metodológica que se remite a otros cursos de índole teóricos

o teórico-prácticos cursados con anterioridad al ejercicio profesional que se va a desarrollar en la práctica (Géneros Televisivos - Calaméo, 2012).

Sistema tutorial: como estrategia desarrolla acciones de apoyo inicial y orientación institucional, curricular y metodológica a los estudiantes, para luego en los niveles superiores de la formación profesional, constituir un soporte de carácter académico mediante asesorías y consulta profesional. Este trabajo de los profesores tutores se encuentra muy asociado a la actividad que desarrollan los profesores consejeros (Géneros Televisivos - Calaméo, 2012).

Didácticas de aprendizaje y evaluación. Se entiende por didácticas de aprendizaje los modelos constructivos del objeto de aprendizaje, se fundamentan en una teoría pedagógica y permiten el desarrollo de experiencias significativas de aprendizaje y evaluación para el dominio de competencias cognitivas, actitudinales y praxiológica (conocimiento previo, estructura mental, operaciones del pensamiento, instrumentos de conocimiento...). Son didácticas de aprendizaje (Didácticas de aprendizaje y evaluación, s.f.):

- a) Mapas mentales.
- b) Mapas conceptuales.
- c) Mentefactos.
- d) Modelos categoriales.
- e) Exposición problémica.
- f) Conversación heurística.
- g) Aprendizaje por descubrimiento.
- h) Dilemas y resolución de problemas y otros.
- i) Aprendizaje basado en problemas (A.B.P.) (Didácticas de aprendizaje y evaluación).

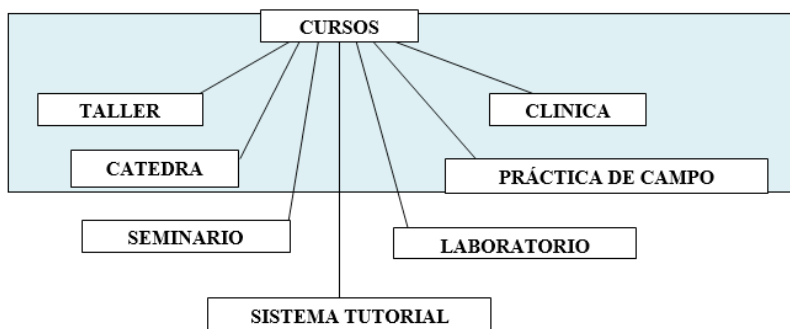


Figura 1. Estructura base de las estrategias formativas.

Cuando se indaga sobre las competencias escriturales responden que “la competencias están por desarrollarse”, tal vez porque son inconscientes de que han adquirido ésta competencia mientras ellos leen, puesto que, la competencia para escribir, se supone está asociada al interés por la lectura, de ahí la importancia de las estrategias, que faciliten el aprendizaje, la motivación, la participación y creatividad en un ambiente agradable, donde la fundamentación teórica o marco conceptual se base sobre los lineamientos pedagógicos, enfoque y competencias y habilidades que se desarrollen progresivamente con el proceso de lectoescritura a partir del conocimiento, la identificación, la escritura y la lectura.

En este proceso investigativo, se crearon espacios para la reflexión del proceso de escritura, se trató de incitar al estudiante en formación hacia el ejercicio crítico de lectura y la práctica de construcción textual a través de la creación literaria. Algunos espacios de los talleres fueron dedicados a la resolución de dificultades de carácter ortográfico, gramatical o de estilo.

La argumentación fue el tema más trabajado a través de la lectura de ensayos y el uso de los recursos retóricos; en diversos momentos se abordaron autores nacionales e internacionales que sirvieron como ejemplo para la aproximación al texto y la comprensión del fenómeno de la argumentación. Argumentar de manera eficiente con el fin de construir discursos con la fuerza elocutiva necesaria para conseguir la intención comunicativa, respetando las normas de la comunicación respetuosa y el valor de verdad implícito en las producciones discursivas (Pérez, 1999).

Es fundamental considerar el tiempo que se destinará a las jornadas de práctica, para determinar el tipo de actividades que se realizarán: tareas sencillas para las prácticas de una sola sesión y tareas más complejas o proyectos en los que se articulen diversas actividades, para las prácticas que incluyan varios días con un mismo grupo. Algunos proyectos podrían ser, por ejemplo, la elaboración de libros con diversos materiales producidos por los alumnos, la organización de eventos poéticos, el diseño y elaboración de periódicos escolares, la puesta en escena de obras de teatro, entre otras.

En la comunicación, de acuerdo con Bolett (2001), la competencia lingüística integra el conocimiento y la habilidad para expresarlo, es decir, permite que se compartan conocimientos referidos a la forma y al significado, en consecuencia su dominio permitirá al participante generar discursos coherentes, adecuados y cohesionados. La referida

competencia es entendida como conocimiento del lenguaje, es decir, de los parámetros y principios que caracterizan su gramática.

Por lo que respecta a la competencia pragmática, ésta determina el modo como el lenguaje puede utilizarse de forma efectiva en la comunicación, (Bolett, 2001). Asimismo, permite vincular la lengua con sus ámbitos de uso institucionales y relacionar objetivos e intenciones con los medios lingüísticos disponibles. La mencionada competencia permite que se compartan conocimientos referidos a las condiciones y el modo de uso apropiado de las frases en conformidad con los propósitos comunicativos. Ambas competencias son indispensables para el éxito de la comunicación, tanto escrita como oral, del conocimiento generado en la investigación para la elaboración de la tesis doctoral.

Sin embargo, estudios realizados por investigadores como Valarino (2000), han evidenciado que la falta de dominio de las competencias comunicativas escritas en los participantes de estudios de maestría y doctorado, es una de las causas del síndrome todo menos tesis. Dichas autoras coinciden en señalar que la mayoría de los estudiantes comienzan por postergar la entrega de los reportes escritos del avance de sus investigaciones, por lo que muchos de ellos no culminan el Trabajo de Grado o la Tesis, al no poder superar dichas deficiencias.

Además, Mendoza (2004) destaca que en el proceso de elaboración de los Trabajos de Grado o Tesis Doctoral, los estudiantes no tienen conciencia de sus carencias escriturales, ni de los efectos negativos de éstas para la selección del problema o descripción del ámbito de estudio, la planificación, ejecución y comunicación. Tales competencias son vitales para el éxito de la comunicación escrita del conocimiento generado durante el desarrollo de los momentos fundamentales de la investigación.

Conclusiones

A través de la lectura y la escritura se adquieren muchos de los conocimientos necesarios para la formación integral del estudiante, por ello la enseñanza de estos siempre es una actividad central en el ámbito escolar, para fortalecer habilidades y capacidades que generen el desarrollo de procesos de investigación, crítica e imaginación, a través de la motivación al proceso lecto-escritor.

El trabajo lecto-escritural a partir de la recepción de textos narrativos crean un vínculo que permite el contacto directo entre las genera-

ciones, transmitiendo valores, creencias y formas de ver el mundo y concebir la vida, así como la explicación de los fenómenos que constituyen una conciencia colectiva en los pueblos y ciudades.

La aplicación de las estrategias lúdico-pedagógicas busca codificar y fortalecer la forma cómo piensa, siente, cree y se comporta el individuo, un intento de conocer e interpretar la realidad natural y social, proponiendo una explicación de sus causas y efectos.

Las teorías de la lengua y las relaciones que se dan entre ellas, más las teorías del aprendizaje, son las que definen las formas de cómo se enseña a leer y escribir en la escuela. El maestro para facilitar el aprendizaje y para que este no se reduzca a simples técnicas y recetas se apoya en una formación teórica profunda y en la creatividad y en el acompañamiento del proceso lectoescritor.

Las proposiciones incluidas en una alocución desplegada como lo son hablar y escribir tienen no sólo una naturaleza referencial que parte de la práctica de la lectura, sino un significado socio contextual que se forma en la comunicación concreta entre el lector y el escritor o entre el hablante y el oyente.

El lenguaje escrito es posterior al lenguaje interiorizado y presupone su existencia. De allí que el acto de escribir implique una interpretación del habla interiorizada, y requiera una estructuración intencional de los significados. Así como el niño, de acuerdo con Vygotsky (1991), en su primera infancia construye en su interacción con el medio físico, “esquemas representativos”, y en su interacción social, “esquemas comunicativos”. Asimismo, el joven y el adulto deben lograr fusionar estas dos líneas que constituyen la dimensión dialógica y recursiva inherente al pensamiento complejo, y en su proceso de interiorización, permitir que el lenguaje tome control de sus facultades mentales y las convierta en palabras con significado.

Bibliografía

- Anderson, R. & Pearson P. (1984). Schema theorem thick view of basic processes in reading. En P.D. Pearson (Ed.). *Handbook of reading research*. New York: Longman.
- Arrieta, N., González, Y., Joleanis, M. y Correa, O. (s.f.). Como enseñar a los niños el aprendizaje de la lectura. (s.f.). Proyecto de grado. Normal Superior San Pedro Alejandrino. Recuperado el 11 de octubre de 2014, de: <http://www.scribd.com/doc/44575745/COMPETENCIAS-ESCRITURALES-EN-NI-NOS-EN-CONDICION-DE-VULNERABILIDAD-SOCIOECONOMICA>

- Ausubel, D. y Sullivan, E. (1983). *El desarrollo infantil*. Barcelona: Paidós.
- Ausubel, Novak y Hanesian. (1983). *Pedagogía Educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2da. Ed.). México: Trillas.
- Bolett, M. (2001). *Lengua y comunicación* Universidad Nacional Abierta. Caracas.
- Blythe, T. (2004). *Enseñanza para la comprensión. Guía para el docente*. Madrid: Paidós.
- Caro, N. y Álvarez, L. (2005). *Plan de estudios del área de Humanidades Lengua Castellana*. Institución Educativa El Hatillo.
- Cassany, D. (2002). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Cassany, D. (2005). *Describir el escribir: como se aprende a escribir*. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica.
- Didácticas de aprendizaje y evaluación. (s.f.). Recuperado el 23 de octubre de 2014, de: informaticadidactica2.wordpress.com/didacticas-de-aprendizaje-y-evalua.
- Echeverri, J. (1996). Premisas conceptuales del dispositivo formativo comprensivo. *Revista Educación y pedagogía*, 8 (16), 71-105.
- Estrategias para el fomento de la lectura - Educando. (s.f.). Recuperado el 3 de abril de 2014, de: www.educando.edu.do
- Estrategias para la enseñanza y aprendizaje de la lectura. (s.f.). Recuperado el 13 de junio de 2014, de: www.monografias.com > Educación
- Estrategias de Lectura y escritura en la escuela de Mabel. (s.f.). Recuperado el 13 de julio de 2014, de: www.enlaescuelademabel.com/proyectos/estrategias-de-lectura-y-escribir.
- Ferreiro, Emilia y Teberosky, A. (1999). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI. Editores S.A. de C. V.
- Ferreiro, E. (2002). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Formación y desarrollo de los hábitos de la lecto-escritura. (s.f.) Recuperado el 13 de junio de 2014, de: www.monografias.com
- Fundamentos Metodológicos - Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado el 13 de julio de 2014, de: mindustrial.udistrital.edu.co:8080/fundamentos-metodologicos
- Géneros Televisivos - Calaméo. (2012). Recuperado el 13 de junio de: www.calameo.com/books/000496631e520d96e7dc5
- Gerencia educativa: estrategias pedagógicas. (s.f.). Recuperado el 20 de sep-

- tiembre de 2014, de: gerencia edu. 2010. blogspot.com/2010/10/estrategias-pedagogicas.html
- Goodman y Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México. Siglo XXI.
- Goodman, Y. (1982). *El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XII.
- Habilidad lingüística. (s.f.). Recuperado el 13 de junio de 2014, de: www.monografias.com
- Hacia la comprensión de la lecto-escritura. (s.f.). Recuperado el 13 de junio de 2014, de: Clubensayos.com/temas-variados/hacia-la...de.../1365607.html
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. (s.f.). Las Estrategias y Técnicas Didácticas en el Rediseño. Recuperado el 13 de junio de 2014, de: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:MFt_90Ee6J4J:blog.pucp.edu.pe/media/2556/20081024-Diferencias%2520entre%2520estrategias.doc+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co
- Lectura y escritura con sentido y significado. (s.f.). Recuperado el 13 de junio de 2014, de: www.mineducacion.gov.co/1621/article-122251.html
- Lerner, D. (2008). *Leer y escribir en la escuela real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de cultura económico.
- Mejía, L. et al. (2003). *Para saber sobre competencias en el área de lenguaje. Módulo 3*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Comunicaciones, Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia.
- Mendoza, L. y Mendoza, N. (2000). Programa paradigma y momentos esenturales de la investigación Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa, Barquisimeto. Curso de nivelación cohorte V.
- Moreno, V. (2003). *Leer para comprender*, Blizt, Ratón de biblioteca, serie amarilla 4. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Ciencia.
- Pérez, h. (1999). La Argumentación. En: *Nuevas Tendencias de Composición Escrita*. Bogotá: Ed. Magisterio.
- Piaget, J. (s.f.). La inteligencia como adaptación al entorno.
- Quirós, L. (2004). Acciones que realiza la dirección de la Escuela Victoria-no Mena Mena de Hojancha para la promoción y animación de lectura en niños y niñas de IV grado durante el año 2004. Informe de Seminario Proyecto de Graduación correspondiente al Plan de Estudios de Maestría en Administración de la Educación. Disponible en: <http://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/120809/1048/1/Acciones%20que%20realiza%20la%20direccion.pdf>

- Relación entre los estilos cognitivos y las estrategias. (s.f.). Recuperado el 13 de octubre de 2014, de: www.bdigital.unal.edu.co/8969/1/868237.2012.pdf
- Test de lectoescritura. (s.f.). Recuperado el 13 de octubre de 2014, de: www.daypo.com/lectoescritura.htm
- Tolchinsky, L. (1992). *Aprendizaje del lenguaje escrito. Procesos evolutivos e implicaciones didácticas*. Barcelona: Antrophos.
- Tolchinsky, L. (1999). Leer y escribir en la diversidad. En: Carvajal, F. y Ramos, J. (Comps.). *¿Enseñar o Aprender a Escribir y a Leer? I. Aspectos teóricos del proceso de construcción significativa, funcional y compartida del código escrito* (pp. 145 - 153). Sevilla: Publicaciones M.C.E.P.
- Valarino, E. (2000). Tesis a tiempo. Caracas grupo Editorial Carnero C. A.
- Varsavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vygotsky, L. (1927). El significado histórico de la crisis de la Psicología. En: obras escogidas. Tomo I Madrid: Visor.
- Zuleta, E. (1982). Sobre la lectura.